



SIRIO

KARMA



La Ley del Karma es la más estupenda del sistema, imposible de ser comprendida por el hombre medio, porque si se la considera retrospectivamente hacia su raíz central y sus numerosas ramificaciones, oportunamente se enfrentarán causas anteriores al sistema solar; sólo un iniciado muy avanzado puede comprender en forma práctica este punto de vista.

Esta gran ley en realidad concierne o tiene su fundamento en las causas inherentes a la constitución de la materia misma y a la interacción entre unidades atómicas, si empleamos esta expresión en relación con un átomo de sustancia, un ser humano, un átomo planetario o un átomo solar.

Todos los átomos están siempre controlados por los siguientes factores:

- ❖ *La influencia y la cualidad del órgano o unidad, en la cual encuentra su lugar.*
- ❖ *La influencia vital de todo el cuerpo físico del que cualquier átomo es parte integrante.*
- ❖ *La influencia vital del deseo o del cuerpo astral, el agente kármico más fuerte que debe tenerse en cuenta.*

- ❖ *Las influencias vitales del cuerpo mental o de ese principio que introduce en el átomo la cualidad activa de la forma, rige la reacción del mismo hacia su vida grupal y permite que se manifieste la cualidad de su vida.*

- ❖ *El impulso vital del Pensador que actúa en el cuerpo causal, quien...es sin embargo un poderoso y activo factor en la implantación del ritmo sobre el átomo de cada cuerpo.*

Con estos conceptos sólo hemos estudiado el karma desde un nuevo ángulo, procurando demostrar los orígenes de las "influencias" que actúan sobre todas las vidas atómicas.

Únicamente intentamos poner de relieve el hecho de la interdependencia de los átomos y de las formas, e insistir respecto a la existencia de las diversas influencias que actúan sobre todo lo que se halla en manifestación, y llamar la atención sobre el hecho del karma de los pasados eones, los kalpas y ese período ignoto en que se originaron los impulsos iniciales que aún persisten, y que Dios, el hombre y los átomos siguen emitiendo y agotando.

Liberarse del karma, tan superficialmente mencionado por los pseudo estudiantes de ocultismo, después de todo es liberar el átomo de su propio problema personal (*el problema de responder a la sensación unitaria*) y aceptar conscientemente la respuesta y el trabajo grupales.

El hombre ya no está esclavizado por el ritmo de la materia en sí, sino que la controla en los tres mundos de su esfuerzo; sin embargo, aún está controlado por el karma grupal del centro planetario, por su influencia, su vida e impulso vibratorio.

Se evidencia que cuando el hombre habla de karma, se refiere a algo mucho más vasto que la interacción de la causa y el efecto dentro de la esfera de su rutina individual. *Finalmente, lo rige la voluntad del Logos solar cuando se manifiesta como actividad inicial.* No es conveniente ir más allá de esto, pues ya se ha dicho bastante como para demostrar que cada átomo humano está dominado por fuerzas fuera de su propia conciencia, que impulsan a él y a sus semejantes a situaciones incomprensibles e ineludibles.

Sin embargo, dentro de ciertos límites, el hombre definitivamente "controla su destino", y puede iniciar una actividad cuyos efectos él reconocerá como dependientes de la actividad que despliega en determinada línea.

Aunque constituya el punto de reunión de fuerzas, fuera de su control, sin embargo puede emplear la fuerza, la circunstancia y el medio ambiente y, si lo desea, aplicarlos para sus propios fines.

La actuación de la ley kármica, en la vida de un hombre, podría ser dividida en tres amplias secciones; en cada una se expresa un tipo diferente de energía, produciendo efectos definidos sobre los cuerpos inferior y superior.

- ❖ *En las primeras etapas, cuando el hombre es algo más que un animal, la actividad vibratoria de los átomos de sus tres cuerpos (y principalmente el más inferior) rige todos sus actos. Su centro de atención es el cuerpo físico, y sólo muy débilmente le responden los dos cuerpos más sutiles.*

- ❖ *Durante la segunda etapa, la Ley del Karma o la influencia kármica...se aboca a cumplir el deseo y transmutarlo en aspiración superior. El Pensador, por medio de la experiencia, reconoce los pares de opuestos, y ya no es víctima de los impulsos vibratorios de su cuerpo físico, evidenciándose el resultado de la elección inteligente.*

- ❖ *En la tercera etapa la Ley del Karma actúa por intermedio de la naturaleza mental del hombre, despertando en él el reconocimiento de la ley y la comprensión intelectual de causa y efecto. Esta es la etapa más corta, pero es también la más poderosa; concierne a la evolución de los tres pétalos internos que protegen a la "Joya", y su capacidad para descubrir, en el momento oportuno, lo que se halla oculto. Comprende el período evolutivo del hombre avanzado y del hombre en el Sendero.*

Cuando la conciencia incipiente del cerebro físico del hombre comprende la voluntad y el propósito del Ego, entonces se neutraliza la Ley del Karma en los tres mundos y el hombre se halla al borde de su liberación.

Si señalara que la Ley del Karma, correctamente interpretada y manejada, puede traer, aquello que produce más fácilmente la felicidad, el bien y la liberación del sufrimiento, que el dolor, con su corolario de consecuencias, ¿creen que captarían el significado de lo que digo?

La Ley de Karma no es la Ley de Retribución, como podría suponerse al leer los libros actuales sobre el tópico; esto es sólo un aspecto de la actuación de la Ley de Karma.

Los hombres interpretan estas leyes, confusamente percibidas, en términos determinantes y desde su pequeño punto de vista. La idea de retribución subyace en gran parte en la enseñanza sobre el karma, porque el hombre busca una plausible explicación de las cosas tal como él las ve, y tiende a retribuir de la misma manera. *Sin embargo hay mucho más karma bueno que malo, aunque, por vivir en un período como el actual, les cueste creerlo.*

La Ley del Karma es actualmente un grande e incontrovertible hecho en la conciencia de la humanidad. Quizás no la denominen así, pero es bien consciente que en todos los acontecimientos las naciones actuales están cosechando lo que han sembrado. Esta gran ley -que en una época fue una teoría- es ahora un hecho comprobado y un factor reconocido por el pensamiento humano. La pregunta por qué tan frecuentemente formulada, hace surgir con frecuente inevitabilidad el factor causa y efecto.

Los conceptos que se tienen acerca de la herencia y el medio ambiente son esfuerzos hechos para explicar las condiciones humanas existentes; cualidades, características raciales, temperamentos nacionales e ideales, comprueban el hecho de que existe algún mundo iniciador de causas. Las condiciones históricas, las relaciones entre naciones, las restricciones sociales, las convicciones religiosas y las tendencias, pueden ser atribuídas a causas originantes, algunas de ellas muy antiguas. Todo lo que acontece en el mundo de hoy y que afecta tan poderosamente a la humanidad -cosas bellas y horribles, modos de vivir, civilización y cultura, prejuicios y preferencias, adquisiciones científicas y expresiones artísticas y las innumerables maneras con que la humanidad colora la existencia de todo el planeta- son aspectos de efectos iniciados por los seres humanos, en alguna parte, en algún nivel y época, ya sea en forma individual o en masa.

Por lo tanto, karma es lo que el hombre ha instituido, llevado a cabo, fomentado, realizado o no, en el trascurso de las épocas hasta el momento actual. *Hoy el fruto está maduro, y el género humano está cosechando lo que ha sembrado, en preparación para arar nuevamente en la primavera de la nueva era, sembrando nuevas simientes que producirán una mejor cosecha (roguemos y esperemos que así sea).*